
CRÓNICAS DE OCCIDENTE

José María Ramos Navas

© Crónicas De Occidente
© José María Ramos Navas
© Imagen de portada: José María Reyes Parra
Primera edición: enero de 2013
ISBN papel 978-84-686-3038-0
ISBN ebook 978-84-686-3039-7
Impreso en España
Editado por Bubok Publishing S.L.

*Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción parcial o total
sin el consentimiento por escrito del autor.*



ÍNDICE

Prólogo	5
El espejo del alma	7
Amor	17
Canción triste de cuna	20
Manuel	26
Sucedió en Nebraska	46
El viaje	60
La decisión	75
Un sexto sentido	93
El último día	98
Sin mí	103
El lobo estepario	117
Crónica de un soñador	128
Esencia	136

PRÓLOGO

Dicen los que saben del tema que para escribir una novela es necesario tener algo que contar, pero cuando son muchas y diversas las ideas que uno quiere expresar, no queda más remedio que afrontarlo desde otra perspectiva, la que nos ofrece el relato corto.

Crónicas de Occidente se trata de una compilación de trece relatos breves, en las que el lector podrá recrearse y sobre todo reflexionar con temas de índole humana, aquellos que abarcan inquietudes tan generales e inherentes a todos como el amor, la soledad o la misma muerte.

Aquellos lectores que han tenido la oportunidad de leer mi ópera prima *El Desierto de Oriente*, se preguntarán por la similitud de ambos títulos. En este sentido podríamos decir que *Crónicas de Occidente* se trata de una continuación de esta primera, y no en cuanto a forma ni a contenidos, por tratarse aquella de una novela de viajes, si no más bien a una continuación de ideas, pensamientos o

trasfondo, inspirados todos en una sociedad más occidental y menos mística que la del continente asiático relatado en *El Desierto*.

Sin más, aquí os dejo con estas trece historias, aptas también para supersticiosos, cuyo hilo vertebrador no va a ser otro que la condición humana vista desde muy diversas perspectivas, muchas de las cuales habrán de coincidir con la subjetividad del lector que las afronta.

EL ESPEJO DEL ALMA

Tras quince minutos de respiro se levanto del sofá, y más descansado ya, colocó su inseparable maletín donde siempre, dejando caer sobre él, a modo de rutina diaria, aquella corbata que tanto le aprisionaba. Con ellos dejaba atrás un día agotador, una jornada más de negocios, un día menos de vida...

Procuró acomodarse y olvidar todos los problemas acumulados en la oficina. Frente al espejo, enjuagó su cara con la fría agua invernal, y mojado aún, pudo ver el reflejo de un hombre apagado, triste. La mirada, perdida en aquel opaco y esclarecedor cristal, parecía reflejar como nunca el abandono de su ser, ensimismado en cientos de tramas

económicas que nada tenían que ver con él, con su persona. De repente, observó arrugas de las que jamás se percató, alrededor de los ojos, frente, mejillas. Su rostro no era el que él recordaba, aún joven y seguro de gustar. Pensó en cuánto había sido el tiempo que no había prestado atención a su imagen, y en el por qué. Ante aquella mirada cansada y rostro arrugado no supo qué responder.

En aquel instante sólo deseó no haberse mirado en el espejo, lo que allí veía no debía ser él. Él no se recordaba de aquella manera. De repente, quiso reparar en sus cabellos y manos, y éstos sólo evidenciaron aún más que los años habían pasado, que cada cosa en su vida seguía igual, pero que todo en él había cambiado.

Para animarse intentó recordar lo que había conseguido, todo por cuanto había luchado. Ahí estaban sus tres coches de altísima gama, que tanta satisfacción le producían durante el trayecto hacia la oficina. Quiso recordar cómo todos envidiaban su precioso descapotable rojo, y cómo astutamente lo había ganado en aquella

subasta internacional. Reconoció también el valor de su inmensa casa, con su imponente piscina y pistas deportivas, las cuales, por falta de tiempo, dejaron de ser usadas hacía ya mucho, demasiado quizá. Tras la pared del espejo, quiso recordar también su maravilloso vestidor, el cual contaba con más de cincuenta pares de zapatos, otras tantas corbatas y elegantes trajes importados desde prácticamente todos los países.

Lo tenía todo, mas aquel rostro reflejado en el espejo, a cada recuerdo pareció volverse más y más decrepito. Su imagen allí proyectada no podía mentir.

Frente al cristal, absorto, quiso imaginar, quiso ver en él la verdadera fuente de la felicidad, el sentido de su vida, una razón por la que envejecer sin sentir lástima de sí mismo, un motivo por el que habría de merecer la pena todo lo vivido y trabajado hasta ahora.

E imaginó, y todo su futuro cobró sentido. Ya no se encontraba frente a uno de los multitudinarios espejos de su mansión. Se encontraba frente al mar, del cual no sabía

nada desde hacía años. Un atardecer calmado dejaba su estela de luz sobre las aguas, rojizas por acción y efecto del astro rey. Una brisa casi caliente golpeaba sus mejillas, llevando con ella un inconfundible olor a mar, a libertad, a vida. Y Justo allí, de pie, en aquella playa que su imaginación había querido recrear, encontró el motivo perfecto para seguir dando rienda suelta a su imaginación, pues ya nada sabía del espejo, de la mansión o de los negocios.

Ahora su hogar se encontraba justo a sus espaldas, a escasos metros de las algas que las olas, antojadizas, habían arrastrado hacia la orilla. Quiso imaginarla como nunca se atrevió: paredes blancas, ventanas que dejaban pasar luz, mucha luz, y una puerta de madera curtida siempre abierta para todos y sin umbral, donde el paisaje exterior y el interior se fundían en uno, se fusionaban para que el principio o final de uno u otro no existiese, como esos árboles maravillosos en los que ramas y raíces se unen para dotarlos de la máxima belleza, de la máxima unión.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

